

RECONÓCETE QUE ERES HIJO DE MI PADRE DIOS, HABÉIS VENIDO DE ÉL Y A ÉL DEBES REGRESAR.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 17 de octubre de 1993

Canal: José Luis Sánchez Acosta

### RECONÓCETE COMO EL HIJO, QUE ERES HIJO DE MI PADRE DIOS, QUE HABÉIS VENIDO DE ÉL Y A ÉL DEBES REGRESAR.

[19931017] Porque verdaderamente, pueblito mío, vosotros eres el que necesitas esta bendición, ¿porque no eres vosotros el que vive en este mundo de oscuridad? ¿No eres vosotros el que te habéis dictaminado como las ovejas descarriadas? Por eso vengo a ti, por eso vengo a estar contigo, por eso vengo a estar contigo, porque vosotros te habéis perdido en la inmensidad del mundo y te quedaste, y los ojos de tu espíritu observarán que te habéis quedado aquí.

**Reconóctete como el hijo, que eres hijo de mi Padre Dios, que habéis venido de Él y a Él debes regresar. Porque Yo he venido en busca de ti, he venido a buscarte, porque te digo, que hasta este tiempo no me habéis reconocido, ni me habéis reconocido en ti mismo. Y de cierto te digo, que hasta hoy no he partido de ti, porque no me conocisteis, porque vine y tomé carne y anduve con vosotros en aquél tiempo y no me reconociste y vine a tomarte la atención y poco la tomaste, porque os vine a derramar esa agua viva que es mi Palabra, que es la sabiduría para que os te conocieras y no me tomasteis.**

**¿Qué buscáis en este mundo? ¿No os te habéis cansado de ir y venir constantemente? ¿Porque no cesas? ¿Porque no vais a descansar? ¿Por qué no cortáis el hilo que te ata? ¿Por qué no destruir éstas que no te hacen regresar? Apártate te digo, aparta de ti la negrura, aparta de ti la ignorancia que no os te ha dejado levantarte; es el desamor, es la venganza, son tus falsos deseos, que por ellos os regresáis por estos deseos. ¿Acaso no os te he hablado Yo de la riqueza espiritual, de una vida sagrada, de una morada eterna? ¿Acaso no os te he dicho que nada de este mundo os llevarás vosotros donde vayáis? Porque todo lo que vosotros habéis adquirido en este mundo, lo habéis sacado de allí y esto de un momento a otro os se queda, como lo es tu cuerpo mismo. ¿O me dirás que os te levantarás con esa carga pesada? Yo te digo que no, porque tu cuerpo, porque el cuerpo es a semejanza de la semilla que se siembra. ¿Acaso no miras vosotros que se levanta la semilla? Es lo que sale de dentro, es la espiga. A semejanza de ello eres vosotros. No temas a quien pueda matar a tu cuerpo, teme al que puede matarte, al que puede matar al espíritu. Porque ciertamente, ¿cómo se levantará tu espíritu?, ¿cómo te levantaréis vosotros?, ¿cuándo, si vosotros guardas el peso dentro de tu conciencia, que es el desamor y la venganza?**

**Me buscas por fuera de Él, más Yo te digo, cuando me busques dentro de ti, ahí en tu corazón, ahí me encontrarás, ahí me sentirás vosotros, porque me haré sentir contigo, porque estaré contigo ciertamente. Pero esto será cuando vosotros te ames y ames a tus hermanos, esto será cuando perdones al que te ofende y le sirvas como Yo te sirvo a ti. Porque vosotros eres mi hermano, porque de donde Yo vengo vosotros vinisteis un día y te quedasteis rezagado y tomaste un falso camino en tu conciencia y te desviste de la verdad, te desviaste vosotros de la bondad, del amor, de la caridad y te volvisteis ajeno a los demás; y por eso os te confundes y vives como extraños y menospreciáis a tus hermanos, porque no te habéis compendio, te habéis olvidado que es tu hermano. Y a eso vengo Yo, amados míos, a unirte, a recordarte de nueva cuenta que te habéis equivocado.**

Amados míos, Yo te digo ábreme las puertas de tu corazón y déjame entrar contigo, déjame que Yo more dentro de ti, siénteme y Yo os te daré. Porque eres tú el necesitado, eres tú quien necesitas el amor, ¿o me dirás que no? Eres tú el que necesitas que os te hable del perdón, ¿o me dirás que no? **Eres vosotros quien careces del buen amor y de esta sabiduría salida del espíritu, porque te ayuda a vencer todos los obstáculos del vivir. Ámate, te digo, y cuando me busques, no me busques por fuera, búscame en tu corazón y estaré contigo y convivirás conmigo y Yo contigo a la vez, y me daréis vosotros el nuevo mundo, el nuevo mundo que esta la bendita humanidad os espera.** No lo busquéis vosotros, éste ya es contigo, porque en ti está la vida y está la muerte, una la ha dado mi Padre y la otra vosotros la habéis fabricado, la habéis formado a través del tiempo, pero ese camino lo habéis hecho vosotros, el de la muerte.

**Retoma el camino de mi Padre y os lo pongo a tu alcance, para que así vosotros lo miréis de más cerca. Yo Soy el Camino, Yo Soy la Verdad, Yo Soy la Vida. Si vosotros me siguiereis, ¿en verdad, cuándo morirás?, ¿cuándo morirás? Porque os tengo una eternidad, porque mi Padre os se complace en Mí y Yo me complazco en Él, porque somos ambos UNO SOLO, porque Él me ama y Yo lo amo, porque me doblego ante Él, porque Él es el Creador de la vida y Yo y vosotros somos sus hijos.**

Parvulitos bien amados, en verdad te digo, apresúrate, no esperéis pintar canas para entrar en el camino de la verdad, porque hay muchos que os dicen: Que es su juventud es llegada y deben ellos así disfrutar de ella, se van sin saber que es parte de sus deudas que se forman en su vida, porque cada pecado, porque cada acto mal cometido son deudas que se van generando. No, Yo te digo, no seáis vosotros así, **desde hoy emprende tu camino hacia mi Padre, búscalo, búscalo dentro de ti, porque ahí está Él y Yo también. Pueblito mío, abre las puertas de tu corazón porque quiero estar contigo, porque quiero compartir, quiero compartir contigo el gozo, el gozo eterno.** Porque Yo no soy de este mundo, te digo, ¿no me mirasteis vosotros? Y el mundo que Yo os te ofrezco es tan distinto al tuyo, es tan distinto al tuyo que no lo puedes comparar. Porque el mundo donde Yo estoy, solamente está la paz y el amor y la caridad, solamente existe toda la pureza, toda la comprensión y nada hay de este mundo. Por eso os te digo, cuando quieras venir, cuando quieras regresar Yo te espero, Yo te espero. Pero una cosa os te digo, tienes que apresurarte, os no vaya ser que esté cerca el fin, el fin verdadero y mi Padre os me llame y no podáis irte conmigo, porque estoy contigo y estaré contigo hasta que mi Padre os lo quiera. Porque Yo no vengo a hablarte de un fin de tu cuerpo, no, vengo a hablarte del fin de tu espíritu, de ti, tú que vives, tú que oyes. Porque el cuerpo sin ti, es a semejanza de estas paredes. A eso vengo, os **Yo no he venido a conquistar el cuerpo, sino a tu espíritu mismo, a ti, tú que oyes mi palabra, tú que sientes. Porque, en verdad te digo, que no es el cuerpo el que siente, sino tú, tú que eres espíritu, tú que estás dentro del cuerpo.**

Muchos dicen que Yo os partiré a otro mundo y esperan mi regreso, no seáis así vosotros, no lo seáis tú también así, te digo. Si Yo no estuviere contigo, si Yo no estuviere en tu mundo se fuera la paz de ti y el amor. Pero vivo contigo, porque Yo Soy amor, porque Yo Soy bondad, porque Yo Soy caridad, porque Yo os te transmito todo eso para ti. No me esperéis, di que estoy contigo, porque ciertamente estoy contigo. Y cuando no lo aceptáis, es porque tu corazón, es porque tú te habéis desperdigado de Mí y habéis querido hacer y cometer, como los niños, una travesura, y por eso no me sentiréis vosotros. Pero no os te engaños que no vivo contigo, estoy contigo momento a momento, paso a paso, porque os pudiera hablar de ti, porque os te conozco, porque puedo hablar de ti porque vivo contigo y te espero, porque a la distancia veo tus pasos, por eso se de ti y por eso os te hablo del amor porque se que te hace falta el amor. ¿O acaso amas, amas verdaderamente? **Cuando, en verdad, tengas el amor de Dios en tu corazón, no tan solo te apiadarás de uno solo, sino lo serás con todos a la vez. Cuando no os tengáis a nadie, cuando así te comprendáis y comprendáis a los demás que son tus hermanos, hasta entonces conocerás el amor verdadero. Cuando os se te quede en tu mente que todos han venido de mi Padre, hasta entonces os amarás porque así te amo Yo; cuando nazca de ti hacia tu interno, cuando te doblegues ante ello, cuando seas manso, cuando seas noble, entonces conocerás el amor. ¿No veis necesario hablarte de ello? ¿Acaso lo tenéis? ¿Acaso sabéis de él para que no os venga Yo aquí y os te hable? Porque vosotros**

sabes del amor, porque os lo he dicho. ¿Pero ya amas, ya amas a tu hermano? Habéis oído del perdón, ¿pero ya perdonas?, ¿lo habéis hecho? Porque habéis oído mencionar de la caridad, ¿vosotros la has hecho? Yo Soy todo ello y cuando seáis vosotros así estáis en mi camino; cuando seáis así, estáis caminando en mi camino y Yo seré contigo y ambos. Yo os te daré más de eso y sentirás el gozo. Os te hablo de esto, ¿porque no te hace falta?, ¿os no te hace falta? ¿Acaso os no hace falta llegar allí en tus hogares y derramar todo esto? Porque se de vosotros, porque os te conozco porque vivo contigo y vosotros no me miras porque vives entretenido en los quehaceres de este mundo.

Amados míos, siénteme, pues, porque a eso vengo, a eso vengo Yo a que me sientas, porque todo esto vive y os se les da, porque solo basta que vosotros pronuncies del sentimiento para que Yo os te haga sentir. Déjame, déjame que Yo esté contigo porque quiero arrullarte, porque quiero envolverte con este manto que es la sabiduría, que es mi amor para contigo. Criaturitas mías, venid a Mí, pueblo, con tu conciencia y Yo os vengo y os te arrullaré, y os te dejaré la bendición y os te la daré en el nombre de mi Padre. Cuánto quisiera Yo darte, cuánto quisiera Yo, porque traigo mucho que darte, pero eres a semejanza de un vaso lleno, que al derramar todo ello se perdería, pero si en tu conciencia os me pidieres más, más te daría Yo.

¡Oh, pueblito mío! Déjame pues que Yo fluya sobre ti, déjame, abre las puertas de tu corazón, así como le habéis abierto esas puertas de tu corazón al odio, también ábremelas a Mí para que Yo cambie tu vida; así como le habéis abierto las puertas a la venganza tanto tiempo, déjame que Yo entre y mate a la venganza y Yo pueda matar lo que vive dentro de ti y Yo pueda destruir esos falsos pensamientos, esa vana comprensión, déjame, déjame. ¿Quién me conocerá no estando alerta? ¿No buscándome, cuando me encontrará aquél que no busque un mundo nuevo?

Criaturitas mías, prepárate, pues, y déjame, porque tu conciencia es a semejanza de un campo abandonado y que había permanecido y está tupido de maleza. Ahora tu conciencia, de cierto te digo, que está tupido y esas malezas amargas, porque no tiene buena siembra, esas malezas son el egoísmo, la ambición, la codicia, la envidia, los celos; de ellos está tupida tu conciencia. Y a eso, desde aquellos tiempos, he venido Yo, porque habían estado ocupados, había esas conciencias estado porque habían venido otros a sembrar en ellas, pero no era la buena semilla y desde entonces habéis venido así. Pues, en verdad, Yo soy el labrador y he venido a trabajar, no por fuera, sino por dentro de ti ahí en tu conciencia, vengo a barrer esas malezas malas y a sembrar, porque también soy el sembrador que mi Padre os me ha mandado y he venido a barrer y a sembrar esta semilla que es el amor.

Pueblito mío, como antes os te he dicho, cuánto tengo para ti, cuánto traigo, cuando vosotros me pidáis y alcances más; cuando os te mire cada día más buscando de este alimento, Yo os te daré más. Pero antes de despedirme de esta conciencia, os te digo, **déjame entrar contigo, déjame que quiero hacer nido en ti, ábreme las puertas, porque en ocasiones también Soy como aquellos buscadores de trabajo que tocan a las puertas del patrón, en ocasiones no les dan trabajo y se vuelven hacia atrás, pero ellos saben trabajar porque son de trabajo. Vosotros eres a semejanza de aquellos patronos y Yo soy el trabajador. También soy así en ocasiones, por eso os te digo que vengo a tocar las puertas de tu corazón, porque se que hay trabajo para trabajar. ¿O me dirás que no, pueblito bien amado?**

Hasta aquí os me habéis podido escuchar, pero de cierto que si estuvieres alerta, que si estuvieres siempre en espera de Mí, no sentirás mi partida porque no he apartado, sino seguiríamos juntos, Yo seguiría ahí en tu conciencia y tú también en Mí. Pero vosotros olvidas mi palabra, cuanto más la creencia que vivo contigo.

Benditos sean, benditos sean todos vosotros, así como Yo os me derramo, derrámate tú también con tus hermanos. Yo te entrego el amor y te he enseñado del amor y os te entrego también la caridad y la paz os la dejo también porque os te hace tanta falta, tanta falta te hace. ¿O me dirás que no? Ya no te daré paz cuando vosotros tengas la paz, ya no te daré amor cuando vosotros tengáis amor. Ya no te hablaré de la caridad cuando vosotros tengas la caridad por dentro y la derrames con tus

hermanos, ya no te hablaré de una conquista cuando vosotros tengáis la conquista y logres conquistarte vosotros. Pero hoy te hablo de todo ello porque aún no lo tenéis.

Hasta aquí os te dejo este mensaje de vida, llévalo en tu conciencia y sácale más, sácale más porque es un libro que os dejo en tu conciencia, estúdiale y aprende de él. Me despido, pues, de esta mente, pero en la mente misma quedo en él y así también con vosotros. Benditos sean y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.